



Consejo Económico y Social

Distr. general
11 de noviembre de 2014
Español
Original: francés

Comisión de Desarrollo Social

53º período de sesiones

4 a 13 de febrero de 2015

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo

Social y del vigésimo cuarto período extraordinario

de sesiones de la Asamblea General: tema

prioritario: replanteamiento y refuerzo del

desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por Clefsdufutur.org-ONG- CDF.org-Groupe G6, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Replantear el desarrollo, Maestro Saint Germain

El contenido del documento de las Naciones Unidas sobre Clefsdufutur.org-ONG-CDF.org-Groupe G6 está bien, pero esta declaración va más allá del mismo.

Allanemos el camino a lo nuevo.

Hoy en día, es difícil ver el mundo tal y como es, según lo que es en la actualidad.

Para replantear el mundo es necesaria la voluntad de cambiar. Las conciencias de los seres humanos lo saben.

Cuanto más nos esforcemos por aplicar leyes justas y respetar la naturaleza, más dispuestas estarán las personas a seguir. Pero nuestro mensaje debe ser comprensible y debe ser escuchado. Debe ser proactivo y creativo. Esta es una batalla que libran quienes desean de todo corazón una vida justa, quienes quieren de todo corazón explicar el camino de la razón.

El mundo no tiene otra opción que cambiar. A través de los inmensos problemas y sufrimientos surgirá la senda antes de 2015, de modo que las primeras intervenciones crezcan "en el futuro". No hay un minuto que esperar ni un minuto que perder. Cada instante cuenta si queremos salvar aquello que puede salvarse: los espacios de la vida, la Tierra en su conjunto, la Tierra de la vida, el cuerpo de la vida.

Hoy, es preciso admitir lo evidente: hay demasiados predadores, demasiadas personas que socavan el cambio que nosotros, Gobierno Divino de la Tierra, hemos puesto en marcha obedeciendo la grandiosa Ley del Amor, siguiendo con precisión el designio divino en el ritmo cósmico, partiendo de la energía del cambio, animando a la Tierra y los seres humanos a que reaccionen, ya que no hemos obtenido de los seres humanos ninguna mejora o consideración reseñable sobre la vida de la Tierra, la vida divina.

Ya no debemos ampararnos en medidas formadas por materia concreta, sino en una relación equilibrada con todo: la Tierra, los seres humanos, el cosmos.

Estamos abandonando un sistema que se desmorona con el fin de crear un vínculo divino entre el lugar y el espacio, de manera que nada pueda realizarse o tener éxito si no se lleva a cabo según la Ley del Grupo, por el bien de todos.

Nosotros, el Gobierno Divino de la Tierra, la jerarquía planetaria, no somos los únicos que decidimos el destino de los seres humanos y de la Tierra. Mediante el incremento del nivel de comprensión del mundo, de la vida, los seres humanos alcanzan su conciencia divina y viven según dicha conciencia: en su cualidad divina.

El período posterior a 2015 no tiene nada que ver con el presente, salvo por el coste de la destrucción actual del mundo. La población de la Tierra se reducirá de 7.000 millones de personas a bastante menos de la mitad. Eso es lo que genera las nuevas condiciones, la renovación.

Menos seres humanos ingobernables = menos dificultades para gestionar el mundo = más seres humanos positivos, los cuales siguen la Ley del Grupo, con vistas a conducir el mundo hacia la paz.

Esa es la función de las Naciones Unidas. El Consejo Económico y Social tiene todas las competencias necesarias para poner en marcha lo nuevo. Nos alegramos.

Es necesario apresurarse para enseñar al mundo los requisitos y el rigor de las leyes cósmicas, la ineludible realidad del diseño divino; inculcar obediencia a la Ley del Amor; y, sobre todo, sin demora, inmediatamente, poner en práctica una vida justa mediante la Ley del Grupo.

No serán los seres humanos quienes establezcan la justicia; de lo contrario, no existirá ni un solo ser vivo en la Tierra. Dejemos que la Ley haga su trabajo. Ocúpense de construir el mundo tal y como les hemos enseñado.

Es necesario otorgar menos importancia a la materia (tolerarla) y, en el futuro, involucrarse partiendo de la solidaridad, la simplicidad y la educación en la paz, la unidad, la vida del alma, la vida con todos, dando prioridad a la justicia, la armonía y la abnegación.

Lo lograrán, y quienes deseen lo contrario no permanecerán junto a ustedes. El diseño solo se revelará a las mujeres y los hombres que conozcan sus cualidades: el poder de crear lo nuevo, la fe en el futuro de los seres humanos, las iniciativas de paz iniciadas por la consciencia divina de los seres humanos, su alma.

Los grandes obstáculos que están por venir les permitirán poner en marcha lo nuevo. Primero, es necesario crear el escenario: el origen del bien, la ley de la justicia, la unidad mediante la educación en la paz.

Hemos dicho bastante, y ahora pueden leer las instrucciones proporcionadas en una fase previa en Clefsdufutur.org-ONG-CDF.org - G6 Group. Estamos disponibles para apoyar el diseño de los seres humanos, copiado del diseño del Gobierno Divino de la Tierra, y les proporcionaremos asesoramiento si así lo solicitan.

Las Naciones Unidas están bien equipadas para acceder a lo nuevo.

Nadie debería flaquear, desanimarse. Ahora es cuando se está escribiendo el futuro, mediante actuaciones que lo crearán o romperán. De ustedes depende actuar.

Replanteamiento y refuerzo del desarrollo social en el mundo contemporáneo

El replanteamiento del sistema económico y social es fundamental para la humanidad. Abren la puerta porque saben que el sistema establecido está obsoleto y ha alcanzado sus límites. Buscando el sentido de la misión del Consejo Económico y Social, piden que se les proporcione una salida.

La puerta existe. Mediante la palabra "replantar" deberíamos ofrecer los medios para garantizar que la pobreza desaparece, que las diferencias entre los ricos y los muy ricos se superan, y que las personas pobres también desaparecen. Durante 40 años solo han pensado en el desarrollo económico y el producto nacional bruto, convencidos de que iban por el buen camino. En la actualidad, eso conduce a la devastación de los bosques, a la escasez de los recursos naturales y los minerales y, en resumen, a la carencia de cualquier elemento del que podría depender la economía.

Ni una sola vez se han imaginado un mundo que no esté basado en la economía, el dinero y las finanzas. Por los mismos motivos, la superpoblación es su nueva economía. Lo único que queda por hacer es vender cuerpos humanos, como si fueran ganado.

Hay una completa falta de espiritualidad en ese punto de vista. Piensan desde el materialismo; y no se les ocurre que la espiritualidad puede hacer lo que ustedes, en 40 años, han sido incapaces de crear. Les ofrecemos, mediante la adopción de la declaración universal de los derechos del alma, una salida. Les demostramos que, replanteando los Objetivos de Desarrollo del Milenio para después de 2015 según los derechos del alma, podemos, en menos de 10 años, revertir el proceso que lleva a la destrucción total del planeta. Dicho procedimiento no tiene ningún coste. Se basa en la espiritualidad, que gobierna la economía del mundo físico y material, en las cosas manifestadas. Todos los hombres, mujeres y niños están ya contruidos (ADN) mediante las palabras pronunciadas de conformidad con los derechos del alma. Todas las personas obedecerán a esa llamada porque no es una llamada del corazón sino el despertar del corazón.

Ustedes basan el desarrollo en el dinero. Básenlo en la ausencia de dinero. Los ricos no deberían ser el objetivo, sino los pobres. Conviertan la pobreza en riqueza y verán que los ricos se sentirán solos, y entonces elegirán el camino del corazón. Porque la pobreza es la carencia de amor y espiritualidad en las deliberaciones. Se habla de la riqueza del espíritu, pero solo la unión con la naturaleza puede ofrecer esa riqueza.

Defendemos regresar a la tierra, eximir de impuestos los bienes de las personas que, solas o con su familia, siguen el camino del corazón regresando a la Tierra, regresando a la vida original de la humanidad. La tecnología está descartada, ya que la tecnología es limitada, es proclive al consumo, destruye el mundo. No. Nuestro planteamiento es que lo divino, Dios y la espiritualidad no son solo nuestro origen, sino también nuestro futuro.

Les instamos a que garanticen la aplicación de los derechos del alma, a que nos den a nosotros, almas, una oportunidad, y, sobre todo, a que le den una oportunidad a la humanidad en su conjunto, puesto que esa es la única solución.
